

LA MEJOR ENTREVISTA DE FRANCISCO AYALA

MIGUEL ZAMORANO MADRID

«Recuerdo un cuento en el que Napoleón es un coronel retirado que se aburre en la Costa Azul porque nace 20 años después», dice Francisco Ayala en *Una conversación literaria* (1970), libro que acaba de publicar la fundación que lleva su nombre. «Algunos movimientos tienen que tener un campo de cultivo especial, una circunstancia histórica que los favorezca», sentencia.

Algo así podríamos decir de la figura de Francisco Ayala: jurista, profesor, sociólogo y escritor, que

fue partícipe de la historia literaria de la España anterior a la guerra y el exilio. *Una conversación literaria* (Madrid, 1970), es la transcripción de una conversación entre el escritor y el periodista Miguel Fernández-Braso en 1970, para el diario *Pueblo*, años antes de su vuelta definitiva del exilio. «Esta entrevista se hizo durante el franquismo. La franqueza con la que habla Ayala de los peligros de la guerra y el posterior exilio, nos ayuda a conocer la época que le tocó vivir», dijo el periodista Juan

Cruz en la presentación del libro.

El relato comienza con sus inicios literarios. «Mi primera novela fue muy temprana, [*Tragicomedia de un hombre sin espíritu* (1926)]. La escribí sin haber tenido contacto con la vida literaria», dice Ayala en el libro. El éxito de ésta le abrió por aquel entonces las puertas del Madrid de las vanguardias y las tertulias: *El Café Pombo* de Gómez de la Serna, el *Regina* de Valle-Inclán o la tertulia de Ortega y Gasset que organizaba en torno a las personas de la *Revista de Occidente*.

Después vino el exilio. «Yo creo que para mí ha sido mucho mejor el destierro. Los más afortunados, creo, fuimos los exiliados», reconoce el escritor en la entrevista. «Cuando lo leí me quede fascinada. A ver qué dicen los lectores hoy. Tanto de edad madura como los que empiezan», dijo la viuda del escritor, Carolyn Richmond. El propio Fernández-Braso, el que entrevistó a Ayala, reconoció que en estos tiempos convulsos, «voces equilibradas y sabias como la suya nos serían de gran utilidad».